



La Última Moda

Madrid 29 de Octubre de 1888.

REVISTA SEMANAL

Año I.—Núm. 43

Oficinas: Claudio Coello, 13.

SUMARIO

Crónica de la Moda, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Laborios.—Conferencias del Doctor: Higiene de las manos, por el doctor Alegre.—Conocimientos útiles: El rizado y ondulado del cabello, por Isabel de Toledo.—Album: Madrigal, por Mario Lara.—Ecos de la novela de la vida, por Juan de Madrid.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—El regalo de este número.—Pasatiempo.—Recetas de la mujer casera.—Anuncios.

Crónica de la Moda.

HAY teatros en París, y el del Gimnasio es uno de ellos, que ofrecen al mismo tiempo que animadas y entretenidas comedias, modelos de trajes y prendidos, modelos de mueblaje y decorado de habitaciones, modelos de usos y costumbres que la Moda inspira á los directores de escena, á los autores, á los sastres y á los mueblistas; resultando de esta reunión de inteligencias creadoras, que muchas damas acuden á esos teatros para observar las novedades, apreciar sus efectos y educar sus instintos de elegancia y buen gusto.

Una linda, graciosa é intencionada comedia alcanza actualmente gran éxito en el teatro que he mencionado; citar su título basta para que las lectoras se expliquen el interés que inspira y el buen humor que despierta; se denomina: *Las mujeres nerviosas*.

Un poco nos calumnian los autores; pero hay que perdonárselo en gracia de la gracia que hacen al público. Los nervios son en la mujer lo que las cuerdas en el arpa. Siempre sería un bonito mueble un arpa sin cuerdas, ó con cuerdas des-



Núm. 1.—SOMBRERO CAPOTA

templadas; pero no produciría esas dulcísimas emociones que encantan y fascinan.

A los autores de la comedia en que se ridiculizan los nervios podría decirseles, para que lo entendieran los demás hombres: «Aprendan ustedes á pulsar el arpa, y adorarán lo que hoy les sirve para formular chistes. Si los nervios producen esas escenas cómicas que pintan ustedes tan bien, la culpa es de los que, teniendo á su disposición los medios de producir melodías demasiado celestiales, sólo obtienen disonancias demasiado terrestres.»

Pero no aludo á la comedia del Gimnasio para salir á la defensa de nuestros pobres nervios, sino para decir que su representación constituye una interesante exhibición de trajes de última novedad y de mobiliario y accesorios dignos de ser examinados.

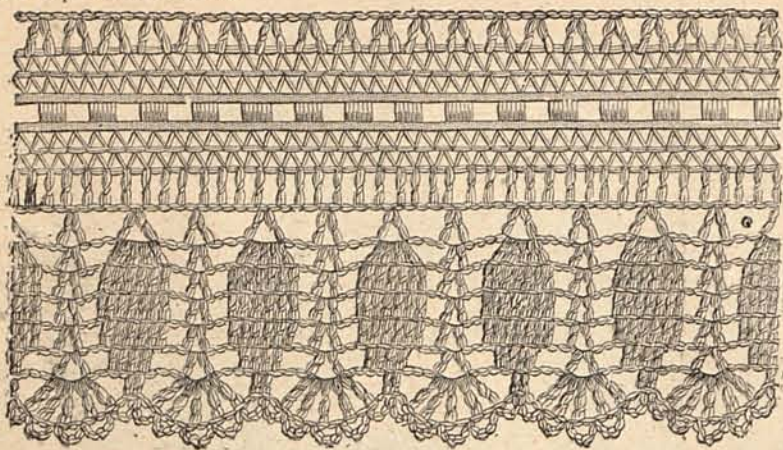
Los cuatro tipos de nerviosas que aparecen en escena son una condesa, una confitera, una burguesa (como llaman ahora á las mujeres de la clase media) y una mamá política.

Esta última era indispensable: difícilmente prescindían los autores de comedias de este tipo, que se han empeñado en hacer eminentemente cómico, lo que no obsta para que, quizás por esto mismo, sea fatalmente dramático.

Como tuviera tiempo demostraría que así como la excesiva condescendencia de muchas madres bonachonas hace de los hijos unos pequeños tiranos, la excesiva inquina de los yernos agría el carácter de las suegras y convierte el sentimiento de amor maternal que profesan á los que aspiran á

AÑO I.—Núm. 43

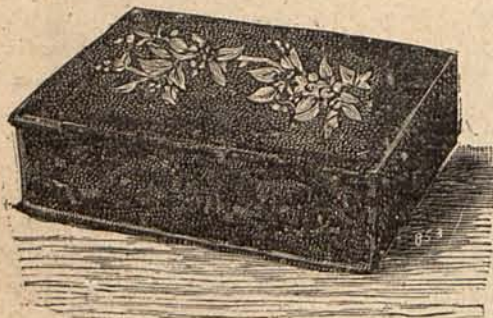
labrar la felicidad de sus hijas, en odio quisquilloso, de funestas consecuencias para la paz de la familia.



NÚM. 2.—PUNTILLA AL CROCHET

Pero no es ésta la ocasión de tratar éste ni otros asuntos parecidos, no menos interesantes, y paso á la descripción de los trajes con que se nos presentan las nerviosas, trajes que se discuten y se comentan mucho estos días en los salones elegantes.

Una de las actrices, Mad. Desclauzús, saca en el primer acto un precioso traje levita de fular encarnado pálido con rayas rosa. El cuerpo fruncido, abierto en forma de corazón sobre un *plastrón* de encaje, también abierto como el cuerpo, acusando un escote más á propósito para teatro que para sociedad, á pesar del hilo de gruesas perlas que rodea el cuello. Tres lazos de cinta encarnada adornan el delantero; y en las mangas cortas *jockey* fruncidas y en los hombros, contribuyen á la ornamentación lacitos de idéntico color que los del delantero. La misma artista luce en otro acto un abrigo *bonne femme*, muy entallado, de tafetán glaseado color granate, con motivos



NÚM. 4.—CAJITA PARA GUARDAR CARTAS

de perlas en las hombreras, en torno del cuello y en el delantero, pero no hasta el bajo, sino interrumpido, y yendo á terminar al lado izquierdo. Sombrero de paja negra con rosas de varios matices.

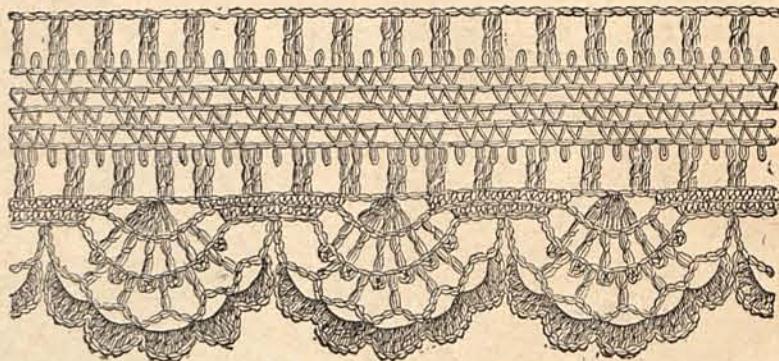
El traje que ha

estrenado Mlle. Magnier es un modelo para visita, de veneciana gris perla, adornado con seis lazos, formando herretes de la época Luis XIII. El *plastrón*, las solapas y una parte de la primera falda son de encaje de lana gris ratón, bordada con lentejuelas. Otra de las actrices, Mlle. Depoix, luce dos trajes: una bata de seda verde almendra, brochada de flores blancas, sujeta al talle por un cinturón de terciopelo verde con largas caídas al costado izquierdo. Pero el traje que más ha llamado la atención es el que la misma artista presenta en el último acto de la comedia. Es un precioso *deshabillé* ó traje para recibir en confianza, de satén paja con larga cola. Delantero de encaje blanco drapeado, fichú y mangas perdidas de encaje también blanco. El encaje sobre transparente de moaré del mismo color. Peinado bajo, con bucles por detrás, y tanto ésta como las demás actrices, muchas joyas de oro; porque este precioso metal, tan olvidado el año anterior, ha vuelto á despertar un entusiasmo que parece tener en el fondo algo de remordimiento.

Basta con que una señora de las que imponen sus caprichos ó sus fantasías, ó una actriz de prestigio, renuncien á un accesorio ó lo saquen del ostracismo, para que la mayoría las siga y las sobrepuje. Esto ha pasado con las joyas de oro. Durante el invierno y el verano últimos se desterraron las leontinas; los relojes yacían sepultados en sus estuches con los brazaletes y los pendientes. Sólo los diamantes y los brillantes contribuían á dar realce á la belleza femenina. El oro en forma de joyas era considerado de mal gusto, cosa muy natural llevándolo con profusión en los trajes y prendidos. Después, hace muy poco, una duquesa sacó al prisionero de su encierro, procurando que el mérito artístico le sirviera para recuperar el favor perdido, y lo que es ahora, los talleres no bastan para producir las áureas joyas que les piden y para reformar ó rejuvenecer las antiguas.

En pulseras y brazaletes hay una variedad que asombra; los más nuevos son los que forman anchos círculos reunidos por una cadenita. Otros imitan los más preciosos galones; los más elegantes y de mejor

gusto son los que constan de un solo aro de extrema delicadeza, y sin más ornamento que una perla fina en la parte superior. Con los brazaletes alternan los broches de oro esmaltados ó salpicados de perlitas. Las sortijas no han querido ser menos, y las más en boga sólo tienen un ópalo, en el que aparecen enlazadas



NÚM. 3.—PUNTILLA AL CROCHET

las iniciales de su dueña, ó un blasón. Las cadenas de los relojes son de mallas sumamente flexibles, y terminan, ó con preciosos lápices de oro, ó con lindas cazoletas para guardar perfumes. Las leontinas de los caballeros que pasan por elegantes, no pueden prescindir de un pequeño silbato de oro, que por sí solos constituyen verdaderas joyas y pueden ser de utilidad. ¡Hay tantas cosas que reclaman silbidos!

París no puede pasar sin personajes á la moda. El héroe actual es el gran duque Alejandro, hermano del emperador de Rusia, un príncipe como los de los cuentos de hadas. Además de la corpulencia y la apóstura de la familia de los Romanoff, posee cualidades de hombre de mundo y un delicado gusto de artista. Las principales familias de las dos noblezas que figuran, la de los pergaminos y la de los billetes de Banco, le obsequian sin tregua ni descanso, y esto da lugar á banquetes y á reuniones que son algo así como las primicias de las solemnidades sociales que ilustrarán el próximo invierno.

El joven príncipe ruso es inteligentísimo en asuntos de modas, sobre todo las femeninas. Se ha comentado mucho la acertada definición que hizo la otra noche de los modistos en boga en el salón de los condes de Breteuil, teniendo por oyentes á las damas que mejor interpretan los decretos de la deidad.

Parece ser que una de las distracciones que más agrada al príncipe moscovita, es visitar los talleres de los creadores de trajes y adornos, y los obradores de las modistas más afamadas.

Así es que no habla de memoria, y sus juicios merecen atención. —Worth, decía, es un gran efectista; todo lo de relumbrón lo interpreta á las mil maravillas; Félix no tiene rival en la confección de los trajes para comida de ceremonia, género histórico, y los

trajes de mañana, género poético; Doucet es inimitable en los trajes para pasear á pie, y Morin en los trajes de baile.

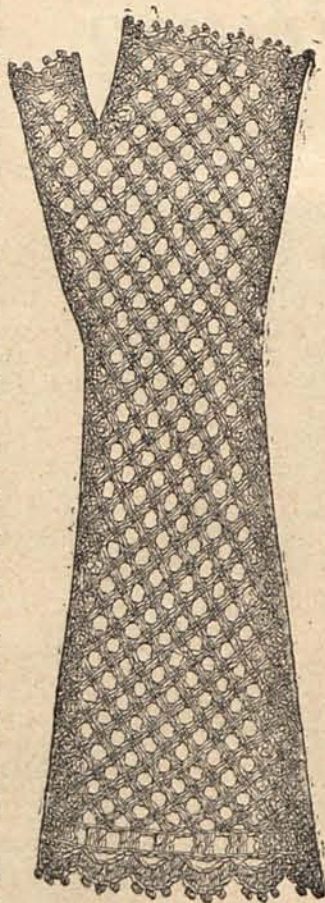
Con estas pinceladas caracterizó á los cuatro grandes maestros que muchas de mis lectoras conocerán porque las cuentan entre sus asiduas clientes.

Pero es curioso ¿no es verdad? ¡Un príncipe que entiende de costura y estudia la filosofía de la confección de los trajes! Esto no se ve con frecuencia, y es lástima. Si muchos caballeros se dignaran ocuparse en estas bagatelas, sabrían apreciar los esfuerzos de inspiración y de trabajo que hacen muchas mujeres para agradecerles sin serles muy gravosas.

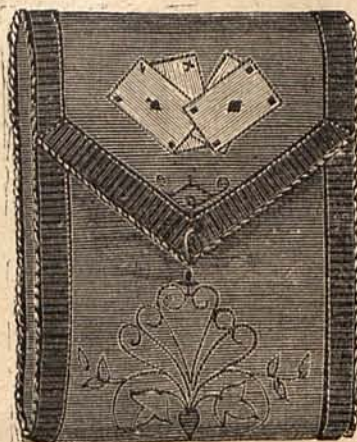
En los castillos ha vuelto á estar en boga una antigua distracción que no dejaba de ofrecer interés. Aludo al juego de las *Confesiones*. ¿Qué flor nos gusta más? ¿Cuál es nuestro poeta favorito? ¿Qué pensamiento de hombre célebre ha conseguido impresionarnos? ¿Qué piedra preciosa preferimos? De todas las artes, ¿cuál nos es más simpática? etc., etc.

En un precioso y diminuto álbum aparecen éstas y otras preguntas; los caballeros los ofrecen á las señoras, las señoras á los caballeros; se devuelven contestados, y sirven estas expansiones, cuando lo son, para dar á conocer el talento, la educación, la ilustración y los sentimientos de los que responden á las preguntas.

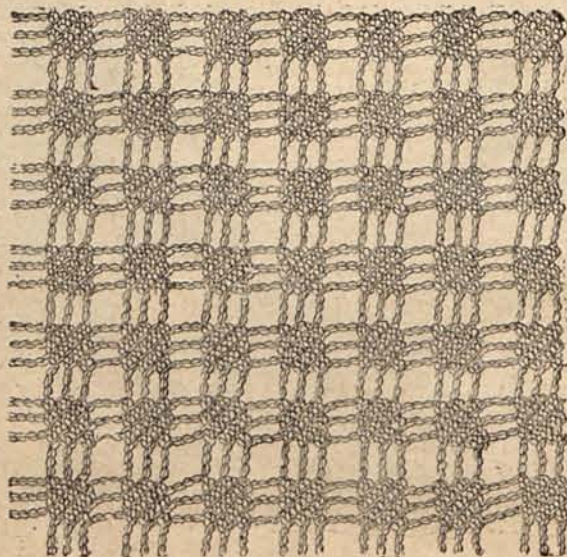
Es tan grande la necesidad de emociones dulces y



NÚM. 5.—MITÓN DE CROCHET



NÚM. 7.—ESTUCHE PARA GUARDAR JUEGOS DE NAIPES



NÚM. 6.—DIBUJO DEL MITÓN. (Tamaño natural.)

delicadas que siente la actual generación, que no es extraño que resuciten estos inocentes y hasta cándidos pasatiempos.

En algunos salones se prescinde del álbum, y las preguntas y las respuestas son habladas, y, por lo tanto, improvisadas.



Núm. 8.—BATA DE LANA BROCHADA Y LANA LISA

¡Momentos felices de la vida que ocultan con celajes de oro y rosa las negras nubes que encierran en su seno las tempestades del corazón!

BLANCA VALMONT

Carnet de la Moda.

Uno de los motivos que más han de contribuir á la adopción de los peinados bajos, sobre todo para calle, es la forma, cada vez más plana, de los sombreros, unida á la casi total desaparición de los cuellos altos, que luchan con gran desventaja contra los graciosos cuellos vueltos de encaje, que permiten á los bucles adornar la parte posterior de la cabeza sin producir ninguna molestia. Los altos y majestuosos peinados serán aún por mucho tiempo el complemento de los elegantes trajes de baile y *soirée*.

Los escaparates de las lujosas perfumerías ostentan los mil adornos que completan actualmente los peinados. Hay multitud de horquillas y peinetas de concha de caprichosas formas, desde el color más pálido hasta el jaspeado más oscuro. Pero lo que más llama la atención por su riqueza y elegancia son los broches con que se sujetan los bucles en la parte de detrás de la cabeza. Los hay de todas clases y gustos; pero los



Núm. 9.—MATINEE DE SURAH

La malicia, poniendo á su servicio la imaginación, ha dado á este recreo una nota cómica. Los que en él toman parte, empiezan por renunciar á su personalidad para adoptar la de una amiga, la de una de las personas que están presentes. Es decir, una contesta lo que en su concepto contestaría la persona cuyo nombre toma momentáneamente. Por este procedimiento se descubren secretos, se hacen ensayos de adivinación sorprendentes y chistosos; alguna que otra heridilla sufre el amor propio, pero el ingenio y la cultura no tardan en cicatrizarlas.

das el olvido las ya en desgracia enaguas blancas, que serán reemplazadas por las prácticas de color. Las más de moda son de seda ó moaré azul, gris ó granate, ó bien de seda rayada. Los adornos varían según el gusto de cada cual; unas llevan volantes de encaje de lana, otras galones bordados, etc. Las rayadas encuentran en sí mismas elementos de adorno, pues basta colocar uno ó más volantes cortados al través para no tener nada que envidiar á sus compañeras.

Está acordado que de aquí en adelante los trajes de seda sean completamente indispensables para visitas, quedando abandonados los de lana, que tan buenos servicios prestan para calle. He aquí un bonito modelo de traje de visita: falda de tafetán rayado gris hierro y blanco, á rayitas menudísimas, rectas por detrás, drapeada en los costados, y con un gracioso delantero, formado por tres volantes fruncidos, cortados al través y guarnecidos con un flequillo de seda. El cuerpo, cortado al través, se abre en su parte alta sobre una camisetita plegada de muselina de seda blanca, mientras que su parte baja desaparece bajo un cinturón de faya gris. Las mangas, también al través, se adornan con un fruncido de muselina. Es traje nuevo y que no deja nada que desear.

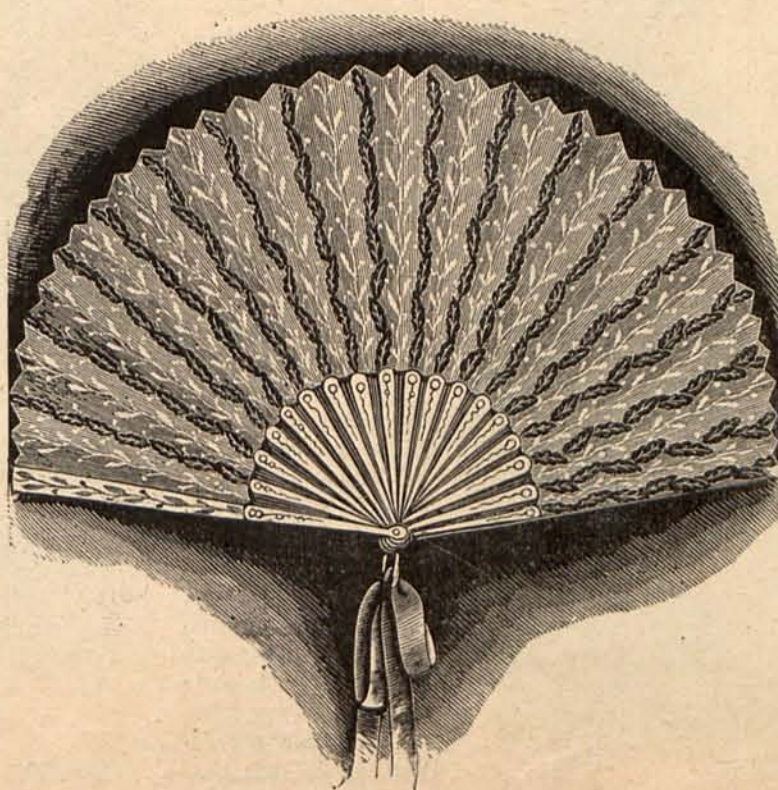
Núm. 10.—BATA DE LANA ACOLCHADA Y SEDA LISA

Corren ciertos rumores respecto de las mangas de los vestidos, que si no se desmienten darán un carácter especial á los trajes de invierno. Dícese que serán de una tela distinta á la del traje á que sirven de complemento; esto es, si el traje es liso, las mangas serán rayadas; y si es rayado ó de cuadros, serán lisas. Por hoy no puedo hacer más que esta ligera indicación.

CLEMENTINA

EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

Núm. 1. Sombrero capota. — De fieltro negro. La copa se adorna con un Año I.—Núm. 48.



Núm. 11.—ABANICO DE MADERA DE IRIS



NÚM. 12.—ABRIGO PARA NIÑA
DE 8 Á 10 AÑOS

ancho galón de filigrana de oro. Un penacho de plumas negras, tornasoladas de amarillo, se colocan en la



NÚM. 13.—ABRIGO PARA NIÑA
DE 6 Á 8 AÑOS

parte de delante de la capota. Bidas de terciopelo.
Núms. 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 11. (V. Labores.)

Núm. 8. **Bata de lana brochada y lana lisa.**—Los delanteros están cortados en los costados para dejar ver la falda, y sueltos por delante sobre un delantero fruncido de lana lisa. Mangas lisas. Cinturón de pasamanería. Un galón, también de pasamanería, rodea la bata.

Núm. 9. **Matinée de surah.**—Color marrón. La parte baja, ligeramente drapeada, se cierra en el costado bajo un lazo de cinta. Gran cuello vuelto de encaje, del que parte una cascada del mismo encaje, que adorna el lado izquierdo del *matinée*. Mangas fruncidas, adornadas con un volante de encaje. Tela necesaria: 4 metros de *surah* y 6 de encaje.

Núm. 10. **Bata de lana acolchada y seda lisa.**—Esta elegante bata deja ver un delantero de seda que forma falda, sobre la que está cortada la bata, en los costados, en forma de cono. Un ancho galón de pasamanería adorna la bata. Mangas muy anchas, forradas de seda.

Núm. 12. **Abrigo para niña de 8 á 10 años.**—De paño fantassia. Este abrigo está montado sobre un canesú menudamente plegado. La parte de delante se adorna con dos pequeñas solapas de terciopelo, y se cierra por medio de un cordón de seda. Para que este abrigo resulte entallado por detrás, es indispensable poner una cinta interior que lo sujete á la cintura.

Núm. 13. **Abrigo para niña de 6 á 8 años.**—De paño verde mirto. Cruzado en un costado y cerrado bajo una drapería de terciopelo verde, sujeta con lazos de cinta. La espalda es ajustada y tiene un plegadito en la parte de la falda. Cuello, carteras y bolsillos de terciopelo verde.

Núm. 14. **Matinée de fulard color de violeta con puntillas blancas.**—Plegada bajo un gran canesú de terciopelo violeta. Gran corbata y cinturón de fulard crema. Mangas plegadas, con carteras de terciopelo.

Núm. 15. **Abrigo largo de moaré antiguo y terciopelo liso.**—Los delanteros, de terciopelo, se abren sobre un ancho *plastrón* de seda adornado con bonitos motivos de pasamanería perlada. La espalda y las mangas, que forman aguda punta, son de moaré antiguo, mientras la parte de falda lisa, por delante y fruncida por detrás, es de seda lisa,



NÚM. 14.—MATINÉE DE FULARD



NÚM. 15.—ABRIGO LARGO DE MOARÉ ANTIGUO Y TERCIPELO LISO



NÚM. 20.—TRAJE PARA NIÑA

TRAJE PARA NIÑA

TRAJE PARA NIÑO

TRAJE PARA NIÑO PEQUEÑO

ABRIGO PARA NIÑO

con adornos de pasamanería. Capota de seda y terciopelo, adornada con un penacho de plumas.

Núm. 16. **Cuerpo de paño azul.**—Abierto por delante sobre un *plastrón* de seda color oro viejo, bordado de *sutache* azul. Cuello y bocamangas iguales al *plastrón*. Los delanteros se adornan con pasamanería de oro. Este cuerpo es muy á propósito para teatro.

Núm. 17. **Abrigo de paño color tabaco.**—Sujeto al talle con un cinturón de terciopelo. Las mangas, y un *plastrón* que adorna el delantero, son también de terciopelo.



NÚM. 16.—CUERPO DE PAÑO AZUL

estilo oriental, y tiene en la parte alta una camiseta plegada de seda lisa. Falda abullonada, adornada con anchos galones perlados. La polonesa, recta, se adorna con bordados del mismo estilo que los del cuerpo.

Núm. 20. 1.º **Traje para niña.**—De lana *Pompadour* blanca y color coral. El cuerpo se adorna con tres tiras de terciopelo color coral, colocadas en la parte alta, y un ancho cinturón ruso del mismo terciopelo. Faldita plegada. Sombrero de fieltro blanco con adornos de plumas color coral.

2.º **Traje para niña.**—De lana rayada, blanca y azul. Cuerpo blusa y falda plegada. Esclavina de la misma tela, rodeada de un fleco. Sombrero capota de paño, adornado con plumas.

3.º **Traje para niño.**—De paño azul marino ó color marrón. Chaqueta larga con solapas, abierta sobre un chaleco de piqué blanco. Pantalón corto. Sombrero de castor del color del traje.

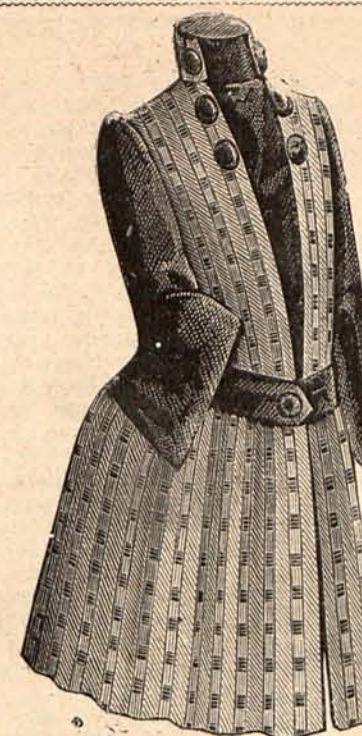
4.º **Trajecito para niño pequeño.**—Es de *surah* azul claro. Cuerpo plegado y mangas huecas. Faldita fruncida, adornada con galones azul oscuro. Gorra de terciopelo azul oscuro con pompón azul claro.

5.º **Abrigo para niña.**—De paño blanco con bordados de *sutache*. Capota de lo mismo.

Núm. 21. **Traje de paseo.**—De paño fino

Núm. 18. **Blusa rusa para niño de 2 á 4 años.**—De terciopelo granate, cruzada y abrochada en el lado por medio de grandes botones de pasamanería. Cinturón de pasamanería anudado en el lado. Esta elegante blusita se adorna con tiras de piel de *petit gris*.

Núm. 19. **Traje para recepción.**—De seda color malva. Forma levita. El cuerpo, liso y escotado en forma de corazón, se adorna con un rico bordado de perlas de acero,



NÚM. 17.—ABRIGO DE PAÑO COLOR DE TABACO

de dos tonos. Cuerpo ajustado, con solapas Directorio y cuello vuelto de paño más oscuro. Se adorna el cuer-



NÚM. 18.—BLUSA RUSA PARA NIÑO DE 2 Á 4 AÑOS

po con tres bonitos galones de moaré, que se colocan al través en cada uno de los delanteros. Mangas lisas con



NÚM. 21.—TRAJE PARA PASEO

hombrecas fruncidas, sujetas por medio de lazos de moaré. Falda drapeada por delante y plegada á grandes pliegues por detrás, adornada con galones colocados al través. Sombrero Rembrandt, guarnecido con grandes plumas amazónicas.

LABORES

Núm. 2. **Puntilla al crochet.**—El pie se forma con un galón fantasía, sobre el que se ejecuta la siguiente labor. Primera vuelta bar., alternadas por un punto de ca.; segunda vuelta, 2 bar., en el mismo hueco, 3 puntos de ca., 2 bar.; tercera vuelta, 2 bar., alternadas de 3 puntos de ca., en el centro de las de la vuelta anterior, 3 de ca., 7 bar.; cuarta vuelta, quinta, sexta, se repite la cuarta vuelta; séptima vuelta, 2 bar., alternadas de 3 puntos de ca.; 5 bar., en el centro de las 7 de la vuelta anterior; octava vuelta, 5 dobles bar., separadas por un punto en el primer hueco, 2 bar. sobre las 5; novena vuelta, 5 puntos de ca. sobre cada una de las bar. para formar el festón.

Núm. 3. **Puntilla al crochet.**—Sobre un galón de piquitos se hacen las siguientes vueltas: primera vuelta, 2 dobles bar., 2 de ca., 2 dobles bar.; segunda vuelta, 12 medias bar., 2 de ca., 4 bar., tres puntos más lejos, 2 de ca., 12 medias bar.; tercera vuelta, 8 medias bar., en el centro de las 12 de la anterior vuelta, 6 bar., separadas por un piquito sobre las cuatro anteriores: cuarta vuelta, una media bar., sobre las 8 anteriores, 5 de ca., 1 bar., 5 de ca., 1 bar.; quinta vuelta, un punto sencillo en el centro de la 5 de ca., de la vuelta anterior 5 de ca.; sexta vuelta en cada uno de los huecos formados por los 5 puntos de ca., una media bar., 5 bar., una media bar., etc.

Núm. 4. **Cajita para guardar cartas.**—Forrada con *peluche* azul. Se adorna la parte de encima con un ramo bordado al pasado, con sedas de colores vivos. El interior de la cajita es de raso azul capitonado.

Núm. 5. **Mitón de crochet.**—Nuestro dibujo representa el mitón concluido.

Núm. 6. **Dibujo del mitón, núm. 5, tamaño natural.**—En esta labor se debe emplear una lana sumamente fina y de un tono oscuro como el gris, azul ó granate. Se empieza por una cadeneta de 135 puntos, se cierra dicha cadeneta y se trabaja todo alrededor, 5 medias bar., 7 de ca., 5 medias bar., segunda vuelta, 3 medias bar. sobre las 5 anteriores, 3 de ca., una media bar. en el centro de los siete puntos de ca., 3 de ca.; tercera vuelta: 1 media bar. en el centro de las tres anteriores, 3 de ca., 3 medias bar., sobre la una de la vuelta anterior; cuarta vuelta, 5 medias bar. sobre las 3 anteriores, se sigue esta misma labor hasta que se obtengan 25 ó 30 centímetros de largo, en seguida se separan los puntos necesarios para el dedo y se sigue haciendo la misma labor hasta llegar al nacimiento de los dedos, y se completa con una puntillita de piquitos. Luego se corta la lana y se termina el dedo trabajando alrededor del hueco que habrá quedado al separar los que forman la mano. La parte alta del mitón se adorna también con una puntillita.

Núm. 7. **Estuche para guardar un juego de naipes.**—Se corta una tira de paño de 15 centímetros de ancho por 50 de largo, en forma de punta por uno de los extremos y se borda en el centro un bonito motivo de *soutache*. El bordado del pico debe representar varios naipes bordados al pasado. Se forra interiormente de seda y se rodea con un galón y un cordón que sirve para disimular las puntadas.

Núm. 11. **Abanico de madera de iris.**—La montura de este abanico llega hasta el borde y se transparenta por el crespón rosa de que es el país. En la parte del crespón que queda entre las varillas, se bordan menudas guirnalda de flores. Se completa este elegante abanico con un gran lazo de cinta color de rosa.

CONFERENCIAS DEL DOCTOR

HIGIENE DE LAS MANOS

Con los primeros días frescos vienen las primeras molestias que experimentan estas porciones del individuo, tan importantes para la vida en todas sus manifestaciones. No temo, pues, ser inoportuno dando á mis lectoras algunos consejos encaminados á mantenerlas en su perfecto estado, y menos recordando que alguna los ha reclamado ya. ¿Quién es capaz de desairar peticiones femeninas, siquiera la distancia haga menos temible sus iras? Porque lo de *manos blancas no ofenden*, no dice, ni mucho menos, que no castiguen.

Un órgano que necesita tanta movilidad y sensibilidad como la mano, ha de tener forzosamente gran cantidad de fibras musculares, de nervios y de vasos sanguíneos finísimos, muy próximos á la superficie y expuestos, por lo tanto, á las violencias exteriores. Para protegerlos existe una capa, ó envoltura, llamada epidermis, vulgarmente cutis, especie de exudación endurecida, de cuyo estado y desarrollo depende en mucho la aptitud de la mano para las diferentes funciones. Si es muy fina, la sensibilidad es mayor, los movimientos más libres, más acentuada la transparencia, y más rosado el color; pero, en cambio, la defensa contra las inclemencias y ultrajes mundanos es muy

débil. Cuando es fuerte, se defiende bien, pero es á costa de la delicadeza en la percepción de sensaciones y de la libertad del movimiento. Para formarse idea de lo inconveniente que es la exageración en el desarrollo y endurecimiento de la epidermis, basta recordar las molestias que producen las callosidades.

¿Cómo conseguir ese término medio, tan difícil de hallar en todas las cosas de la vida? Una de las que más influyen en este punto es la manera de lavarse. El lavado de las manos debe hacerse primero con agua tibia (caliente si se hubiera andado con grasas ú otras sustancias pegajosas) y jabón que no sea de los que tienen exceso de alcali, ó que *queman*, repitiendo la ablución hasta que queden perfectamente tersas. Inmediatamente después deben volverse á lavar, ó aclarar, con agua fría, bien sola, ó adicionada de algunos ácidos vegetales, como el cítrico ó el acético, ó del agua de Colonia, que la hacen ligeramente astringente, á la vez que la perfuman. De aquí el uso del zumo de limón y de los vinagrillos de tocador, que también se pueden emplear frotándose con ellos después del lavatorio; pero el agua de Colonia no debe usarse pura, porque el alcohol, que forma la base de su composición, es cáustico y podría perjudicar. Lavándose de este modo, el jabón desembaraça la piel de toda sustancia extraña, y el agua fría da mayor tersura y consistencia al cutis.

El aire frío y seco, lo mismo que el sol de verano, produce en las manos una lesión que los médicos llaman *eritema*, que viene á ser una quemadura muy ligera, pero que no deja de molestar, porque se ponen ásperas, rojas y luego negruzcas, llegando á veces á producir grietas, acompañadas de su correspondiente escozor. Esto se evita con el uso del guante, que debe ser muy flexible, hecho siempre á la medida de la mano, si es de piel, y ligeramente holgado cuando sea de abrigo. Pero una vez producida la lesión, lo mejor para disminuir las molestias, aplacar el escozor y dar tiempo á que se cure, es frotarse con alguna de las pastas ó cremas que voy á indicar.

La más sencilla de todas es el ungüento conocido desde muy antiguo con el nombre de cerato simple, hecho con una mezcla de aceite y cera, bien incorporados al calor suave del baño de María; pero esto olía á botica y fué preciso inventar otro cerato más fino y agradable, el *coldcream*, preparado con aceite de almendras, cera y esperma de ballena, y perfumado con agua de rosas después de enfriado: después vino la glicerina á ser la base de estas preparaciones, y cuando los glicerolados se habían hecho dueños del campo de la perfumería, han sido lanzados de él por nuevos invasores, las grasas minerales, que tienen la ventaja de no enranciarse, y por lo mismo ni huelen mal ni irritan la piel aunque se guarden mucho tiempo.

Entre todas ellas, la que hoy puede llamarse reina del tocador es la *vaselina blanca*, sustancia abundante é inofensiva, admitida ya hasta en la preparación de las pomadas medicinales. Para perfumarla basta ponerla en un mortero de vidrio, añadir unas gotas de la esencia ó perfume predilecto, y batirla bien con el pilón hasta que se haya incorporado por completo; una pequeña cantidad da lustre y flexibilidad al cabello, no teniendo su uso ninguno de los inconvenientes de las grasas vegetales. Si se la quiere usar en sustitución del *coldcream*, basta incorporarle, por el mismo procedimiento, una pequeña cantidad de almidón en polvo finísimo, ó de los mismos polvos que se usan para la cara. Y, por último, si se desea una pasta para blanquear el cutis, lo que se le incorpora es el subnitrato de bismuto finamente pulverizado; bien entendido, que todas las mañanas deben lavarse bien con jabón las partes friccionadas.

Creo que después de estas indicaciones, no será mera fórmula aquello de la *blanca mano*, si se encuentra alguna de mis lectoras en el caso de otorgarla por estar en estado de merecer.

DR. ALEGRE

CONOCIMIENTOS ÚTILES

RIZADO Y ONDULADO DEL CABELLO

El rizado natural del cabello ha sido en todo tiempo considerado como detalle de belleza en la figura humana; y para dotar de este atractivo á las personas que han carecido de él, se ha recurrido desde la más remota antigüedad al arte, supliendo con su auxilio las omisiones de la naturaleza.

Las investigaciones que la curiosidad moderna hace continuamente en el museo de antigüedades del pasado, demuestran que en la Roma de los Césares los secretos de tocador no eran tales secretos.

Pero como no es mi propósito hacer la historia de los cosméticos, sino pura y simplemente recordar que el cabello rizado ha sido, tanto en el sexo bello como en el feo, accesorio de la hermosura, me limitaré á decir que si en la antigüedad se emplearon específicos para conseguir artificialmente ese rizado, las recetas se perdieron y sólo se sabe que se emplearon á este fin tenacillas de hierro más ó menos toscas, desde hace cuatro siglos lo menos.

La ciencia, amaestrada por la experiencia, ha demostrado que el fuego aplicado á rizar el cabello lo des-

truye á la larga, produce indisposiciones y hasta enfermedades.

Quizá por eso en los siglos XVII y XVIII se adoptaron las pelucas hasta por las personas de abundante pelo. Aquella profusión de bucles con que adornaban su cabeza damas y caballeros, si se hubieran hecho con el cabello natural, habrían producido males sin cuento. Era más cómodo y más fácil, y sobre todo más higiénico, gastar las peluconas en pelucas, que llegar á rápidas y prematuras calvicies, y, lo que era peor, á sufrir fuertes jaquecas y otras indisposiciones más graves.

¿Qué de sacrificios ha hecho la humanidad al bien parecer! Todos son disculpables. Pero había que sustituir las perjudiciales tenacillas de hierro con las que tan graciously molinetes suelen hacer los *Figaros* para enfriarlos; había que renunciar al fuego sin renunciar al encanto del rizado.

La química inventó soluciones y elixires llamados á hacer sobre el cabello el efecto que produce la brisa sobre la superficie de los lagos cuando riza su superficie.

También la química causó molestias y perjuicios á los que le pidieron cabelleras á lo Apolo, y aún está en uso su *Agua sueca*, que suele hacerse la ídem en muchos casos, y en otros deja el cabello en estado lastimoso.

Inofensivos, aunque poco eficaces, son los llamados *papilottes* y los plomos que se han empleado y se emplean aún para convertir en rizadas hebras los lacios cabellos. Pero tampoco esto basta. Además del tiempo que exigen, la presión que hacen es muy escasa y el rizado dura poco, notándose fácilmente que no es verdad lo que se quiere que lo parezca.

Los ingleses, que ante todo y sobre todo son prácticos, han ideado el medio de que el cabello se rize sin recurrir al fuego ni á la química. Trátase de un aparato de hierro, sumamente delgado y bien pulido, que, sin necesidad de calentarse, ni deteriorar, por tanto, el cabello, le sujeta, le aprisiona, le maneja á su capricho, y en breve tiempo le riza con el mismo primor que la naturaleza emplea para engalanar á sus favoritos.

Su inventor llama *horquilla* á este aparato, cuya forma cerrada pueden ver las lectoras en el dibujo núm. 1 que aparece á continuación.

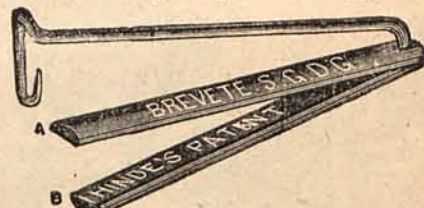
El nombre que ha adquirido esta horquilla es el de *Mignón*.

Para abrirla, se levanta la parte superior, y la inferior, que consta de dos hojas, una encima de otra, se abre inmediatamente. Con estas dos hojas se sujeta la punta del mechón que se quiere rizar, se arroja en ellas, se cierran con la parte superior, y al sacar el cabello de esta prisión, queda perfectamente rizado.

El mismo aparato, en caucho, para que



Núm. 1.



Núm. 2.

el rizado resulte más grueso, pueden verlo las lectoras en el dibujo núm. 2, cuyo mecanismo es tan sencillo como el anterior, bastando el dibujo para comprenderlo.

Se llama *horquilla Patti*, porque se inventó para ella y es la única que usa la célebre cantante.

Entre estos dos aparatos, uno para el rizado fino y otro para el rizado grueso, hay otro modelo de horquilla para rizado, término medio, no menos cómodo, y que se abre y se cierra automáticamente.

El dibujo núm. 3 de esta horquilla, llamada *Princesa de Gales*, ofrece el aspecto del aparato cerrado.

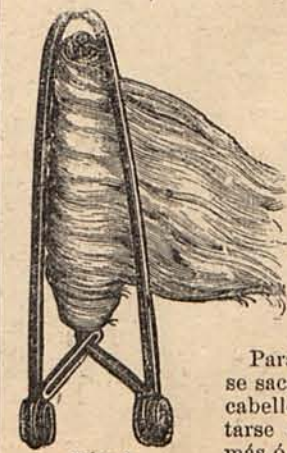
Hay otros varios modelos los que, obediendo al mismo principio, sirven hasta para hacer bucles y son de gran utilidad á los peinados de última moda. El rizado se obtiene con una presión de quince á treinta minutos.

Las señoras que prefieren al rizado el ondulado del cabello, pueden conseguir fácilmente su deseo empleando el aparato *Margarita*, núm. 4.

Para utilizarlo se baja el seguro, se saca la horquilla, se arroja el cabello, se cierra, y vuelve á sujetarse con el seguro, apretándolo más ó menos, según la mayor ó menor ondulación que se desea.

Bastan quince minutos.

Como se ve, la operación es sumamente sencilla, y las que no poseen naturalmente la ondulación, pueden



Núm. 3.

conseguirla en breve tiempo, sin que se conozca que el arte y la industria han contribuido á tan bello efecto.



Núm. 4.

El Director de LA ULTIMA MODA, enterado por Blanca Valmont de estas novedades, que han alcanzado gran aceptación, no sólo en Inglaterra, sino en Francia, en Italia y en otros países, juzgando que agradaría á las suscriptoras poder tener facilidad para adquirir dichos aparatos, se ha puesto de acuerdo en su último viaje con el representante en París de la casa inglesa inventora y exportadora, con privilegio de los mismos, y, por lo tanto, podrán surtirse en la Administración de LA ULTIMA MODA, ó recibirlos por el correo en cualquier punto de España.

Para que desde luego puedan formular los pedidos que gusten, indicamos á continuación los precios:

HORQUILLA MIGNON.—La caja, con cuatro horquillas y la explicación, 1,50 pesetas.—HORQUILLA PATTE: La caja, con doce horquillas, 6; cada horquilla, 0,60.—HORQUILLA PRINCESA GALES: La caja, con cuatro horquillas y la explicación, 3 pesetas.—ONDULADORA MARGARITA: La caja, con dos aparatos, 2 pesetas.

En provincias hay que añadir á los precios indicados, para el porte de cada caja certificada, 1 peseta, 25 céntimos por porte, y 75 por certificado.

Encargada de dar á conocer á las lectoras el invento y la proporción de adquirirlo, sólo me resta desear que sea de su agrado.

ISABEL DE TOLEDO

ALBUM

MADRIGAL

El sol brillaba en el cenit hermoso,
Cual nunca refulgente;
Los ígneos rayos de su altiva frente
La pradera esmaltaban,
Y el alto monte con su luz doraban.

Yo contemplaba su rojiza aureola,
Sin que hiriera su llama mi pupila,
Cuando tú apareciste
Y afectuosa mirada dirigiste
A mis ojos, que al punto se bajaron.
Lo que el sol no logró con sus fulgores,
Tus dulces ojos sin querer lograron.

MARIO LARA.

ECOS DE LA NOVELA DE LA VIDA

Conocíamos los pelos y señales de las jóvenes que en el concurso de Spa han conquistado premio; pero ignorábamos los nombres y edades de estas ya célebres beldades; datos preciosos para la historia de la excentricidad humana, que voy á apresurarme á consignar.

La que ha obtenido el primer premio, ó sea 5.000 francos, se llama Marta Soukares, es natural de la Guadalupe, y cuenta dieciocho Años.

El segundo premio, de 2.000 francos, ha sido adjudicado á Angela Desbrosa, natural de Osburn, y de dieciséis Mayos.

La tercera, premiada con 1.000 francos, se llama Mary Stevens, es de Viena, y ha cumplido veintitrés Años.

Los dos premios de 500 francos han correspondido á Nadia Lodz, de Lyon, dieciocho años, y á Arany Vilna, de Buda Pesth, de diecinueve.

Además han sido consideradas bellas por el Jurado, con mención honorífica, Olga Nadiaska, de veintidós años, natural de Stockolmo, y una señora inglesa, lady Stuckart, cuya edad no se cita, sin duda por discreción.

Tal éxito ha alcanzado entre los fondistas de Spa el concurso, que ya se habla de su repetición el año próximo, anunciándose que el primer premio será de 25.000 francos.

Los periódicos ingleses y alemanes han censurado enérgicamente este certamen, que es una especie de feria europea, muy parecida, en el fondo, á la que sirve á los musulmanes para adquirir esclavas.

Mi opinión esta vez está con Alemania ó Inglaterra; y me dan lástima las bellezas laureadas, recordando la famosa exclamación de aquella reina que dijo en verso:

¡Ay infeliz de la que nace hermosa!

No es que yo crea que la hermosura es una desventaja, no por cierto; aquí el peligro está en la exhibición y en el premio.

Las tres primeras bellezas premiadas no son lo que presumirán, sin duda, los que sepan que han tenido valor para presentarse al certamen.

Marta Soukares es una hija de familia de muy bue-

nos antecedentes; pinta preciosas acuarelas, con las que se gana la vida, y quizás la necesidad la ha impulsado á buscar notoriedad. Hoy se venderán sus cuadros mucho mejor que antes.

Angela Desbrosa es hija de un empleado belga; ha sido educada en un convento, del que ha salido para ir á Spa. Apenas obtenido el premio, su familia la ha llevado de nuevo á la mansión de la inocencia, donde terminará su educación.

Mary Stevens es una joven austriaca que reside en París, desde donde envía correspondencias literarias de salones á un importante periódico de Viena.

Las tres son rubias, con ojos negros.

Como ven mis lectoras, no se trata de esas pobres mujeres que necesitan ostentar su belleza para llegar á la fortuna, brillar durante algunos años y caer de nuevo en la pobreza, con el remordimiento y la vergüenza por compañeros; pero de todos modos, me felicito de que mis queridas y bellas compatriotas no hayan tomado parte en esa verdadera exposición, y que prefieran las más pobres sacrificar sus hermosos ojos á las molestias de la costura, conformándose con el fallo de sus adoradores, sin esperar más premio que el de ir á la Vicaría con el que es á la vez juez y parte en el pleito.

Ya sabemos que hoy cuesta trabajo vender el buen paño en el arca; pero de esto á venderlo en la plaza pública, hay un término medio, que es en el que se hallan las españolas; las cuales, dicho sea de paso y sin lisonja, no necesitan presentarse á concurso. En todo el mundo se sabe que, tratándose de hermosura y gracia, el premio les corresponde de derecho.

¿No es verdad que cada día es más interesante la novela del resucitado de Plasencia?

Probablemente cuando estas líneas vean la luz, ya habrá fallado el Tribunal. La absolución del procesado le ofrecerá la fortuna, y los miles de duros, que son el verbo en este asunto, cambiarán de dueño. Si la justicia le califica de impostor, condenándole, habrá que confesar que, de todos modos, la novela estaba admirablemente planeada.

Todos seguimos con creciente interés este drama; y los que juzgan *a priori* que vive el muerto, no pueden menos de pensar, con cierto terror, que los manicomios están un poco abandonados, y que sería muy oportuno hacer entrar en razón á las casas donde se albergan los dementes.

Ya lo habrán leído ustedes: un caballero joven é impetuoso ha sacado á una hermana suya de un convento, empleando medios que ni el famoso D. Juan Tenorio puso en práctica, razón por la cual no pudo tampoco Mozart ponerlos en música, ni Zorrilla en verso.

En vez de pedir la protección del juez; en vez de emplear papel sellado, procurador, abogado, etc., etc., empleó sus manos y sus pies, y puntapié á la madre tornera, bofetón á la madre superiora, pescosones á diestro y á siniestro á las pobrecitas monjas, se hizo dueño del campo, sacó á su hermana de la celda, y se la llevó á su casa.

Todo esto lo han referido los periódicos, se ha comentado en las conversaciones, y, sin embargo, oficialmente no ha pasado nada.

Las pobres monjas pudieron suponer que los vándalos habían entrado en Madrid.

¡Qué cosas alumbraba la luz eléctrica!

Los prestamistas son los que se bañan en agua de rosas al ver la cola que le ha salido á la Caja de Ahorros.

También los timadores esperan que les toque algo de lo mucho que sacan los imponentes, alarmados al ver convertida poco menos que en casa de banca la alcancía en donde tenían guardados sus ahorros.

¡Es una verdadera lástima lo que sucede! Esas cantidades que allí ganaban, se emplearán en lo superfluo, y no podrán servir, como servían, para lo necesario.

Si la Caja de Ahorros se quedase vacía, el Monte de Piedad no podría aliviar las desgracias con sus módicos préstamos, y los necesitados no tendrían más remedio que acudir á los que prestan á real por duro.

Los millones que allí significaban previsión, se descomponen en pequeñas sumas que alegrarán los hogares por un momento con el bienestar del presente, sacrificando el porvenir.

¿No habría medio de devolver la confianza á las escamadas bolsas?

¡Eso sí que sería una obra de caridad!

Para terminar con una nota alegre, he aquí lo que un rico lugareño, recién llegado á Madrid, decía á su diputado la otra mañana:

—Mire usted, D. Ruperto; lo que más deseo ver de los Madriles es esa calle grande del ensanche, que debe ser muy larga, muy larga, á juzgar por los números que tiene.

—¿Qué calle es esa?

—La del Teléfono. Todos los días, cuando veo en los periódicos los anuncios y leo: Teléfono 143, teléfono

1.820, teléfono 2.354, me digo yo: ¡Cuidado que Madrid debe de ser largo!

—No lo crea usted, contestó el diputado; lo que sucede es que es usted muy corto.

JUAN DE MADRID.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Magnolia Mensajera.—He recibido las dos cartas de usted, y dándole gusto, hago caso omiso de la primera. No creo que se desanimará usted al ver fracasar su primera tentativa, y que seguirá enviándome todo lo que produzca su feliz ingenio, segura de que si se repitiera la casualidad que nos ha impedido por esta vez dar á luz su caprichoso acertijo, y yo lo supiera, no dejaría, valiéndome de la buena amistad que por escrito hemos contraído, de impedir que pareciera usted poco original, aunque por esto no lo sería usted, pues nadie tiene la culpa de que se le ocurra una idea que ya ha tenido otra persona.

Movaima.—Queda usted inscrita con el seudónimo que ha elegido. Es muy difícil saber á punto fijo las señas de Blanca Valmont, pues como dicha señora tiene que estar al tanto de todas las novedades, tan pronto está en París como en los castillos y quintas de recreo á donde la invitan sus numerosas amigas; así es que seguramente no llegaría á sus manos la carta de usted. Si usted quiere, puede remitirnosla, y haremos lo posible para que llegue á su poder. He dado aviso á la Isla de Cuba para que remitan á usted el Catálogo que desea. El método de corte más recomendable el de M. Sauvá. Está en francés; pero creo que usted conoce este idioma.

Violeta.—He leído con mucho gusto su carta, y le doy á usted las gracias, en nombre de toda la Redacción, por sus elogios. El medio mejor de comunicarse conmigo, puesto que reside usted en Madrid, es el correo interior.

Una gallega.—Puede usted remitir el importe de los dos meses, pues aunque por regla general las suscripciones se hacen por trimestre, hay muchas, como usted, que desean ponerse al corriente hasta fin de año para abonar después un año entero.

E. Marin.—Si, como usted dice, es algo distraída, me parece que el seudónimo que más le conviene es el de CABEZA DE CHORLITO; título, como usted sabrá muy bien, de una preciosa comedia que alcanzó gran éxito, tanto en París como en Madrid, y cuya gracia estriba en las distracciones de la protagonista. Si no le gusta á usted, me lo dice y buscaré otro.—Se recibió la libranza.—No tiene usted que disculparse por no haberme escrito antes, pues entre buenas amigas (y yo tengo la pretensión de serlo de todas las suscriptoras) los cumplidos están demás. Hoy he recibido su segunda carta, y no había contestado á la primera por querer consultar su última pregunta con el Doctor. Este me dice que no se atreve á recetar nada, tratándose de una enfermedad de alguna importancia, porque sin conocer el temperamento de la persona enferma y no pudiendo apreciar por cartas la mayor ó menor intensidad de la dolencia, sería muy temerario, de su parte, recomendar ningún tratamiento.

Maria C. de P., Bilbao.—No ha recibido usted el dibujo por haber olvidado en su carta poner su nombre y señas.

Covadonga.—Se remite á usted el núm. 41; el 22 no es posible, por haberse agotado. Sin embargo, toma nota la Administración, y si nos devuelven los correspondientes dicho número, se le enviará á usted.—En el gran panorama que regalaremos con el número próximo, encontrará usted modelos de trajes como el que desea. Me parece muy característico y muy bien elegido su seudónimo.

L. R., Pamplona.—Como habrá usted visto, en el pasado número salieron, entre los de las señoras que enviaron la solución al *Pasatiempo*, los nombres de usted y el de su amiga.

Reseda.—Puede usted dirigirme cuantas preguntas quiera, segura de que procuraré complacerla. Es usted muy modesta, y permítame usted que en nombre de sus paisanas proteste contra lo que usted dice en su carta, que por cierto no deja nada que desear; cosa que no me extraña, pues siempre he creído que las andaluzas tienen gracia para todo.

R. P., Vigo.—El precio corriente del vinagrillo de tocador es 2 pesetas 50 céntimos, á las que hay que agregar el porte, que varía según la localidad.

R. C.—Sí, señora; he oído ponderar la *Charmessee*. Las cajas de estos polvos de tocador cuestan 5 pesetas en Madrid y 6 en provincias. Los hay de cuatro matices: blanco, rosa, Rachel y carne. La Administración de LA ULTIMA MODA puede enviárselos á usted.

En el próximo número confiaré á las lectoras un proyecto que ha de contribuir á estrechar más y más los lazos de afecto que nos unen.

LA SECRETARIA.

EL REGALO DE ESTE NÚMERO

Cuatro planchas de dibujos artísticos para bordados, por D. Manuel Salvi.—Plancha 1.^a—1 y 2. Enlaces A. E. y A. F. para marcar toallas—3. Enlace

L. P., para pañuelo de diario.—4. Continuación del abecedario para sábanas.—5. Enlace Y. E., para pañuelo.—6 y 7. Nombres para pañuelo.—Plancha 2.^a.—1. Principio de abecedario para marcar almohadas, que hace juego con el de sábanas publicado en el periódico.—2. Enlace R. P., para pañuelo de niño.—3. Festones para camisa.—4. Enlaces A. T., A. U. y A. V., para pañuelos.—5 y 6. Nombres para marcar pañuelos.—Plancha 3.^a.—Continuación del abecedario para almohadas.—2, 3 y 4. Enlace Y. S. y cifras para marcar pañuelos de diario.—5. Nombre de Pilar para marcar almohadas.—6 y 7. Nombres de Guadalupe y Clementina, para marcar pañuelos.—Plancha 4.^a.—1 y 2. Enlaces T. A. y S. P., para marcar pañuelos de niño.—3. Continuación del abecedario para almohadas.—4. Enlace C. T. 5. Nombre de Justa, para marcar pañuelos.—6. Anagrama del nombre de Pilar para bordar sábanas.

PASATIEMPO

CHARADA EN FUGA DE VOCALES

D. s. t. d. q. . y. r. t. d.
m. v. n. r. d. s. t. r. c. r.;
p. r. q. . d. s. d. q. . t. v.
l. p. r. m. p. r. m. p. d.
q. . n. s. t. r. n. n. b. n. d. j. r.

La solución en el núm. 45.

Solución al logogrifo del núm. 41.

BILBAO, Bobo, Lío, Liba, Ali, Ibo, Lca, Boa, Ola, Lobal Bailo, Bola.

La han presentado las señoras y señoritas Magnolia Mensajera, de Zaragoza; doña Amalia de Mendoza, de Chipiona; doña Carmen Calderón, del Ferrol; doña

Josefa Marín, de Jódar; *Florinda*; doña Luisa Rodríguez y doña Ignacia Erce de Mangado, de Pamplona; *Rubia triste*, de Potes; doña Circuncisión Espino de Lama, de Cuzcurrita; doña Soledad Ariza y Sánchez, de Puente deume; doña Ermelinda Gómez Ampuero y doña Clara Estévez de Solís, de Madrid; doña Petronila Arizcun, de Durango y doña Rosalía Ota.

Además, han remitido la solución del *Pasatiempo* del núm. 40 doña Josefa Marín, de Jódar; doña María Camino Subiza, de Aoiz; doña Amalia de Mendoza, de Chipiona, y *Pasionaria triste*.

RECETAS DE LA MUJER CASERA

Para reconocer las peras.—En el otoño, y hasta en el invierno, constituye esta fruta uno de los postres más sabrosos, y conviene saberlas elegir, porque así como una pera buena es manjar exquisito, una pera mala es, a la vez que un desengaño, uno de los comestibles más insipidos y perjudiciales. Nada más sencillo que saber a qué atenerse sobre el particular. Las peras en cuya superficie puede escribirse o dibujarse con tinta común, sin que su piel, estando seca, ensanche los trazos ó se niegue a recibir su impresión, son por lo regular de superior calidad. Por el contrario, las que tienen una piel grasienta y se resisten a la absorción de la tinta, acusan una calidad inferior.

Destinado este número a la propaganda de nuestra Revista en América, hemos tenido que suprimir la novela. Creemos que nuestras favorecedoras, interesadas en la prosperidad de LA ULTIMA MODA, nos dispensarán esta omisión, en la que prometemos no reincidir.

El regalo del núm. 44 será un PANORAMA DE FIGURAS.

NES DE TRAJES Y ABRIGOS PARA EL PRÓXIMO INVIERNO, que por no haber llegado a tiempo de París no se reparte con este número.

AGENCIA PARISIENSE

DE «LA ULTIMA MODA»

Desde el 15 de Octubre quedó abierta al servicio de nuestras suscriptoras para facilitarles cuantas indicaciones nos hagan y proporcionarles cuantos objetos deseen de París y nos pidan. El plazo para realizar las órdenes que recibamos depende de los trámites que requiera el encargo a que se refieran. Cuando una suscritora desee utilizar la Agencia, se servirá dirigirse al Administrador de LA ULTIMA MODA, é incluyendo un sello, se contestará a sus consultas, enterándola de cuanto sea necesario para el logro de sus deseos.

La Última Moda.

REVISTA SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	Directa.		Por comisionado.
	Tres meses	6 meses	
En la Península...	3 pesetas.	6 " "	3,50 pesetas.
	12 " "	12 " "	7 " "
En Portugal...	1.500 reis.	3.000 " "	1.800 reis.
Cuba y Puerto Rico	" "	" "	2 p. 60 cts. or.
Filipinas...	" "	" "	5 p. oro.
En los Estados hispano-americanos	" "	" "	5 p. f.

Repertorio a domicilio por los Centros de suscripción: en la Península, cada número, 25 céntimos.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria. Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7 bis.



PARIS
Printemps
Pídase

El MAGNÍFICO ALBUM ILUSTRADO redactado en Español ó en Francés, encerrando 551 grabados inéditos de Vestidos, Confecciones, Artículos para Señoras, Trajes para Caballeros y Niños eta, como también la nomenclatura de todos los tejidos de Sederías, Lanerías, Indianas, Pañerías, Telas de hilo, eta, eta; que

Acaba de salir á luz

Y que remitimos GRATIS Y FRANCO a quien nos la pida en carta franqueada dirigida a

MM. JULES JALUZOT & CIE
a París

Se envían igualmente gratis, las muestras de todos los tejidos de componen los inmensos surtidos del PRINTemps (Especificarnos bien las clases y precios).

Casas de reexpedición en IRUN (España) y HENDAYA (Francia).

Todo pedido, cuyo valor llegue a 50 pesetas, es expedido libre de portes contra desembolso, ó sea a pagar al recibir la mercancía, a cualquier estación del Ferrocarril, mediante un recargo de 5 0/0 sobre el total de la factura ó libre de portes y de derechos de aduana mediante el de 25 0/0.

Nuestras Casas de reexpedición de Irun y Hendaya están especialmente encargadas de las formalidades de la Aduana y de la reexpedición de los bultos, que llegan siempre al punto de destino sin necesidad de que nuestros parroquianos se cuiden de nada.

LOS GRANDES ALMACENES DEL **PRINTemps** DE PARIS NO TIENEN SUCURSALES ni en Francia, ni en España

EXPOSITION UNIVERS^{le} 1878
Médaille d'Or Croix de Chevalier
LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

PERFUMERÍA ESPECIAL
LACTEINA
E. COUDRAY

Recomendada por las Celebridades medicas de París PARA TODAS LAS NECESIDADES DEL TOCADOR

PRODUCTOS ESPECIALES
JABON de LACTEINA, para el tocador.
CREMA y POLVOS de JABON de LACTEINA para la barba.
POMADA a la LACTEINA para el cabello.
COSMETICO a la LACTEINA para alisar el cabello.
AGUA de LACTEINA para el tocador.
ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello.
ESENCIA de LACTEINA para el pañuelo.
POLVOS y AGUA DENTÍFRICOS de LACTEINA.
CREMA LACTEINA llamada raso del cutis.
LACTEININA para blanquear el cutis.
FLOR de ARROZ de LACTEINA para blanquear el cutis.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS

Depositos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

ALBUMS DE DIBUJOS Y ABECEDARIOS
para bordados, por D. Manuel Salvi.—Albums de cuatro ó cinco abecedarios para pañuelos, 40,75 y 41,50 pesetas, y un abecedario, 43 céntimos.—Albums de abecedario para marcar sábanas, 4 y 3 pesetas; con el mismo dibujo para almohada, 41,50 uno.—Albums de letras para mantel y servilletas, 41,50 y una peseta.—Albums de letras enlazadas. Cada uno contiene 48 enlaces, y en cada cuaderno hay combinaciones con una letra del alfabeto. Precio de cada cuaderno: una peseta.

Pídanse a la Administración de LA ULTIMA MODA. Si el envío ha de certificarse, remítanse 50 céntimos de peseta para el certificado.

DANIEL CORTEZO Y COMPAÑÍA, CALLE de Pallars (Salón de San Juan), Barcelona. Publicaciones de esta importante casa editorial: *Biblioteca Arte y Letras*. Suscripción permanente. Un tomo mensual, lujosamente encuadrado ó ilustrado, con su correspondiente volumen de la *Biblioteca clásica española*, 4 pesetas.—*Novelistas españoles contemporáneos*. Por suscripción, un tomo mensual, 2,50 pesetas.—*Biblioteca de Maravillas*. Por suscripción, un tomo mensual, dos pesetas.

OBRAS EN PUBLICACIÓN: España, sus monumentos y artes, su naturaleza é historia. Precio del cuaderno, una peseta. *Las grandes capitales*. Primera serie: París, Roma, Londres, Berlín. Precio del cuaderno, una peseta.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE

Polvero de Arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por **CH. FAY**, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS



CABELLERA IDEAL

por medio de la

Quinta esencia de Henné

INVENTOR

J. Vereecke, de París.

La quinta esencia de Henné da a los cabellos los bellos tonos venecianos tan admirados, desde el más poético rubio hasta el rojo más encendido. Empleo fácil. Resultado inmediato y seguro. Puede servirse en polvo o en líquido. Precio: en Madrid en nuestra Administración, 8 pesetas. Envío por el ferrocarril, 10 pesetas.

Perfumería de Candor (París).
POLVOS DE CANDOR

PARA EL CUTIS

(BLANCO.—ROSA.—RACHEL)

Precio de la caja, 4 pesetas. Por correo certificada, 5 pesetas.
Se hallan de venta en la Administración de LA ULTIMA MODA.

LA COCINA MODERNA PERFECCIONADA: Tratado completo de cocina, pastelería y botillería.—Contiene gran número de recetas de ejecución fácil y segura; descripción detallada de todos los útiles de cocina y del servicio completo de la mesa; arte de trincar, y todo cuanto se refiere a la grande y a la pequeña cocina española, extranjera y americana.—Economía doméstica.—Floricultura de ventanitas y balcones. Obra ilustrada con numerosos grabados intercalados en el texto. Forma un abultado volumen de más de 500 páginas.—La Administración de LA ULTIMA MODA lo remite certificado a provincias, al precio de 3,75 pesetas.

LABORES Y BORDADOS.—ALBUM TEORICO práctico de LA ULTIMA MODA, por don Manuel Salvi. Se ha puesto a la venta el *Album núm. 1*. Precio: en la Península, 2 pesetas. En Ultramar y Extranjero, 3. Para las suscriptoras de LA ULTIMA MODA, a mitad de precio. Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ULTIMA MODA.

EL JUGUETE NUEVO, COMEDIA DE salón, en un acto, por Juan de Luz.—Precio, una peseta.—Pídanse a la Administración de LA ULTIMA MODA.

ACEITE MARAVILLOSO PARA HACER brotar el cabello. Precio del frasco, 10 pesetas. Pídanse a la Administración de LA ULTIMA MODA.

Anti-Epidémico
Desinfectante Higiénico
PHENOL-BOBCEUF

PREMIO MONTYON acordado por el Instituto de Francia
Medallas de Oro y Diplomas de honor

PHENOL-BOBCEUF PERFUMADO
La más higiénica de las Aguas de Tocador

Higiene de la Boca
y Conservación de los Dientes
CON EL EMPLEO DEL

DENTÍFRICO de PHENOL-BOBCEUF
En Frascos y Medios-Frascos

JABON DE PHENOL-BOBCEUF
En Cajas de tres Pastillas

61, Faubourg Poissonnière, PARIS
(Antiguamente 7, rue Coq-Héron)
Depósito general de PRODUCTOS HIGIÉNICOS
DEPÓSITO EN CASA DE LOS PRINCIPALES NEGOCIANTES



CREPÉ MIKADO

Sin duda han notado ustedes que alguna de sus amigas se peinan con la corrección que acusa la cabeza que reproducimos. La causa de esa perfección consiste en que usan el *crepé Mikado*, aparato sencillo que sólo pesa 15 gramos, alinea los cabellos, impide que se humedezcan con la transpiración, y da al peinado la forma artística que exige la belleza. El modelo que publicamos se coloca en línea vertical, detrás, para formar el retorcido, ó delante, en línea horizontal para formar la onda que tan bien sienta bajo las capotas y en los peinados de baile ó recepción.

Las suscriptoras de LA ULTIMA MODA pueden adquirirlo: en Madrid, en nuestra Administración, por una peseta cincuenta céntimos, y en provincias, franco de porte y certificado, por dos.



ULTIMA MODA

Bucles Princesa.

Complemento indispensable de todo peinado elegante para teatro y sociedad. Fácil colocación. Distinción, elegancia y poesía. Precio: cualquier tono de color, en Madrid, 20 pesetas. Enviado por ferrocarril, 22 pesetas. Tono blanco ó gris blanco, 30 y 32 pesetas respectivamente. Los pedidos a la Administración de LA ULTIMA MODA enviando una muestra del cabello.

AGUA ROMANA, REMEDIO INFALIBLE contra las peliúculas.—Fortifica el cabello, limpia la cabeza y la conserva en un estado de perpetua juventud y belleza. Precio: del frasco: en Madrid, en nuestra Administración, 5 pesetas. Enviado por el ferrocarril, 7 pesetas.

REGALO A LAS SRAS. SUSCRITORAS DE LA "ÚLTIMA MODA"



Lith. Forson Paris

1.

2.

3.

4.

5.

6.

7.

8.

PANORAMA DE TRAJES Y CONFECCIONES PARA EL INVIERNO DE 1888 A 89.

Casa especial de Novedades y Confecciones para Señoras. (La Moda Elegante) Calle del Carmen 37 Madrid.

Ayuntamiento de Madrid